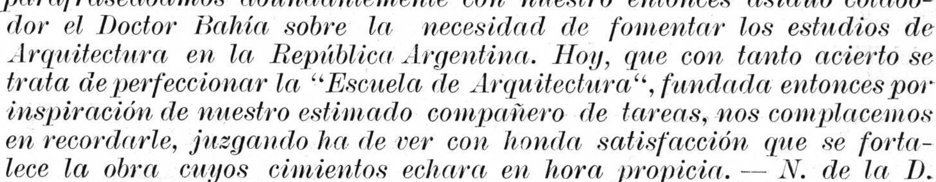
ARQUITECTURA
DIRECTOR ✱✱✱✱
ENRIQUE CHANOURDIE

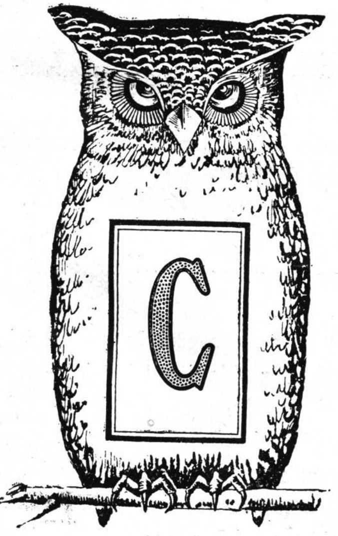
Enero - Febrero de 1915 ◫ Año XX° de la "Revista Técnica" y XI° de "Arquitectura" ◫ NUMERO 96

LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA (1)

REFORMAS EN EL PLAN DE ESTUDIOS

Así como hemos creído dar satisfacción a los lectores de Revista Técnica *encabezando el tomo XX° de la misma con la exposición sobre los estudios de ingeniería, sometida al Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales por el ingeniero don Mauricio Durrieu, creemos que nada de mayor interés podríamos ofrecer a los lectores de* Arquitectura, *para iniciar el tomo XI° de esta revista, que la parte de esa misma exposición en que el ingeniero Durrieu abogó en favor de un cambio de orientación en los estudios de esta especialidad. Al dar, una vez más, preferencia a tema tan grato en estas columnas, no podemos menos de recordar con cierta satisfacción el camino recorrido en la enseñanza de la "Arquitectura" entre nosotros, en el tiempo relativamente corto transcurrido desde que en la redacción de esta revista parafraseábamos abundantemente con nuestro entonces asiduo colaborador el Doctor Bahía sobre la necesidad de fomentar los estudios de Arquitectura en la República Argentina. Hoy, que con tanto acierto se trata de perfeccionar la "Escuela de Arquitectura", fundada entonces por inspiración de nuestro estimado compañero de tareas, nos complacemos en recordarle, juzgando ha de ver con honda satisfacción que se fortalece la obra cuyos cimientos echara en hora propicia.* — N. de la D.





Cuando me propuse plantear la reforma que he sometido a la consideración del H. Consejo, juntamente para los planes de estudios de las carreras de Arquitecto y de Ingeniero, he buscado la solución conveniente *para las necesidades actuales, en el país.*

Concretándome a la carrera de Arquitecto, que va a tratarse en esta sesión, principio por declarar que la enseñanza dada hasta ahora en la Facultad no responde de ninguna manera a esas necesidades — y esto, no tanto por las deficiencias del plan vigente, en el que se ha contemplado la enseñanza de casi todas las asignaturas corrientes en los institutos similares — sino por razones del medio y de la docencia.

El primero, en efecto, es desfavorable para una enseñanza artística cualquiera, y mucho más para la de la más compleja de las bellas artes: la Arquitectura, cuyo florecimiento no puede produ-

(1) Conceptos expuestos por el autor en sesión del Honorable Consejo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Materiales al fundar su plan para la carrera de Arquitectura.

cirse en ninguna parte sin las lecciones del ejemplo y la constitución del ambiente que forma el instinto y educa las ideas de los nuevos cultores del arte.

En cuanto al personal docente, bien sabe el H. Consejo que fué necesario vencer siempre dificultades muy arduas para obtenerlo, y, como en múltiples ocasiones, ha debido echarse mano de profesionales sin antecedentes en la enseñanza y de tendencia artística diversa, no existe aún, en los preceptos que se dan a los alumnos de Arquitectura, esa unidad de miras que precisamente se llama *Escuela*.

Falto, pues, de modelos que presten norma a sus concepciones y eduquen su gusto, privado también de una enseñanza cuya tendencia sea invariable, el estudiante de Arquitectura, hasta la fecha, ha sido instruído en pésimas condiciones en los conocimientos artísticos de su profesión. El resultado ha sido el que podía esperarse: malo. Urge, pues, buscarle un correctivo.

Bajo el otro aspecto de la enseñanza de la carrera en la Facultad, el científico, expondré igualmente consideraciones que conviene tener muy presentes.

Los autores del plan vigente en esa carrera, — plan que, por otra parte, no es sino una ligera variante del inicial, cuando la especialidad fué creada definitivamente en la Facultad, — procuraron subsanar, al redactarlo, la falta de preparación artística previa de los alumnos que se presentaban para seguir estos estudios.

Llevados a pensar que, contrariamente a cuanto ocurre en las grandes Escuelas de Bellas Artes del Viejo Mundo, en las cuales los educandos ingresan con fuertes conocimientos previos de Arquitectura y Dibujo lineal y natural, nuestros estudiantes llegan al primer año de la carrera de Arquitecto sin base para iniciar en la Facultad estudios de más provecho y diverso propósito que los elementales, creyeron que la solución de este estado de cosas estribaba en dar al plan de estudios un sensible desequilibrio, en detrimento de la enseñanza científica.

La consecuencia ha sido que los alumnos actuales, mal preparados en ciencias por un solo curso de complementos de Matemáticas y poco ejercitados, por falta de tiempo y de base, en un único curso de Estabilidad de las Construcciones, llegan al final de la carrera con preparación más deficiente aún, que en la rama artística.

Recuerde, ahora, el H. Consejo, la considerable extensión de nuestro país, la diversidad del clima de las zonas en que se halla situado, de los materiales que produce su suelo, el escaso conocimiento de dichos materiales y del suelo mismo que aún tenemos, por la poca densidad de la población, y verá que entre nosotros, el problema de edificar es tal, que los conocimientos de un arquitecto no pueden adolecer de vacíos en ninguna de las ramas que forman su bien articulado equipo profesional.

La enseñanza de la Arquitectura entre nosotros debe, pues, partir de un criterio algo distinto del que se sigue en otros países, más y mejor provistos que el nuestro, para desenvolver este arte.

Es evidente que si la enseñanza superior pudiera conducir a todo profesional al feliz término de la sabiduría en la rama a que se haya de dedicar, la formación de un plan de estudios carecería de la trascendencia que estamos obligados a asignarla, ya que entre un profesional recién graduado y un sabio profesional, media, por desdicha, un abismo.

Las tendencias y el desarrollo de la enseñanza, entonces, no pueden ser desatendidas en un plan de estudios, desde que de unas y otro depende que el profesional se lance al ejercicio de su misión, con los elementos necesarios para alcanzar fuera del aula, el nivel de preparación que lo vuelva verdaderamente apto, y por tanto útil para la sociedad. Y asimismo porque depende de la preparación originaria, que el profesional pueda acabar de formarse con facilidad o bien, contrariamente, se acobarde en una lucha desproporcionada para alcanzar su ideal.

Fundo someramente en estas ideas la imprescindible necesidad de rever el actual Plan de Estudios de la carrera de Arquitecto.

Ahora bien. He afirmado, hace un momento, que convenía dar más intensidad a la comunicación de conocimientos artísticos y científicos a los estudiantes de Arquitectura.

Cómo puede realizarse este doble anhelo, desde que los programas de las asignaturas (especialmente los de la rama artística) no son propiamente deficientes,—sin exceder el límite de las horas de trabajo determinado por la Facultad, ni fatigar a los alumnos?

He de expresar que la solución no es imposible, ni siquiera difícil.

Un alumno de Arquitectura puede concurrir al aula durante siete horas diarias sin inconveniente ni fatiga, con más razón que un alumno de Ingeniería. El primero dibuja mucho más tiempo que el segundo, y no puede desconocerse que el dibujo no demanda un esfuerzo mental comparable con la atención requerida por los cursos de ciencias, puras o aplicadas.

Exigiendo, entonces, de los alumnos de Arquitectura que dibujen un número de horas muy superior al que hasta ahora han dedicado a esta tarea, se resuelve ya una parte de la cuestión.

EDIFICIO DE LA ESTACIÓN RETIRO, DEL FERROCARRIL CENTRAL CÓRDOBA



Arquitectos: L. FAURE DUJARRIC
R. R. PRENTICE

Pero la solución no basta, si se tiene en cuenta la escasa concurrencia de los alumnos al aula y su poca contracción corriente para desarrollar sus facultades por el dibujo. La imposición rigurosa no sería medio bastante ni el mejor para corregir el mal. Es necesario apelar, con ese fin, principalmente a la *emulación*.

A esa manera de ver responde fundamentalmente la idea propuesta de crear *aulas* o *talleres* de Arquitectura, regenteados por cada uno de los cuatro profesores de composición arquitectónica. No insistiré sobre las ventajas que atribuyo a estas aulas, para los fines de la enseñanza. Las he expuesto con amplitud bastante al fundar mi proyecto de nuevo Plan de Estudios y la Comisión de Planes de Estudios y Presupuestos hízome el honor de recalcar de tal manera la importancia de la idea, que fuera ocioso reproducir apreciaciones al respecto. Tan sólo me permito recordar al H. Consejo que la institución de aulas en las cuales los alumnos siguieran invariablemente los cuatro cursos de composición arquitectónica, haría desaparecer en buena parte,—y particularmente para los alumnos,—la inconveniencia de la falta de unidad de escuela que hice resaltar entre el personal docente. Es este uno de los aspectos más favorables de la proposición, ya que nadie puede dejar de alcanzar el desconcierto que produce en la instrucción de un alumno, la manera fundamentalmente diversa con que sus profesores sucesivos encaran la enseñanza de una misma asignatura.

Se vé, también, que la emulación se despertaría forzosamente entre los alumnos de las cuatro aulas, cuando dichos alumnos debieran presentar ejercicios que importaran el desarrollo de un mismo programa, según la enseñanza del profesor de su respectiva aula.

Los mismos profesores habrían de entrar razonablemente en esa vía de competencia tan favorable y que los llevaría a algo muy distinto del propósito de llenar un programa escaso, dentro de sus solas vistas.

Agregaré que no existe ninguna imposibilidad para que los profesores de composición puedan atender los cuatro cursos de composición, como se hace en la Escuela de Bellas Artes de París.

Apunto también la idea de que convendría que se instituyeran premios para dar a la emulación toda la intensidad deseable.

Sin entrar en ninguna de las consideraciones que ya han sido vertidas en mi proyecto y reproducidas gentilmente por la Comisión de Planes de Estudios y Presupuestos porque fuera abusar de la atención del H. Consejo, he de consignar, como final de mi exposición, las mejoras que he entendido plantear en el nuevo Plan de Estudios de la carrera de Arquitecto.

He buscado agrupar las asignaturas científicas en los primeros años, para dar cuanto antes a los alumnos la preparación previa a los estudios arquitectónicos generales, ya que estos últimos se fundan por fuerza en todos los conocimientos de la construcción y de las materias científicas afines, que les son previos.

En los primeros años he ubicado igualmente las materias que, como la Geometría Descriptiva, la Perspectiva, la Teoría de las sombras, el dibujo arquitectónico, el dibujo de ornato y el modelado, sirven al lenguaje del Arquitecto y para iniciarlo en la adquisición de los conocimientos más puramente profesionales.

He ordenado los estudios de construcciones y variado su sistema, teniendo en cuenta que el conocimiento de los elementos constructivos es también parte de los cursos de Arquitectura.

Me ha parecido, por eso, más provechoso para los alumnos que siguieran este camino en el estudio de la materia a que me refiero: 1.° Principios abstractos de Mecánica. 2.° Nociones de resistencia que no requieren el conocimiento de los materiales de construcción. 3.° Materiales de construcción, con ensayos y construcciones de madera y hierro. 4.° Dos cursos más de construcciones. Todos con calculos y proyectos, según es necesario en la práctica, y el último, de aplicaciones de la Física a la construcción, enseñanza que falta en el plan actual.

He aumentado todo lo posible el número de horas que los alumnos habrán de dedicar a Composición Arquitectónica.

Por fin, he subdividido, por razones obvias, el curso único de Teoría de la Arquitectura, que no puede darse bien en un solo año.

Aun cuando la Comisión de Plan de Estudios y Presupuesto ha insistido en la importancia de la creación de los exámenes intermedios entre el 1.° y 2.° años, que designo en mi proyecto con el nombre de pruebas-vallas, permítome, a mi vez, hacer presente al H. Consejo que, lejos de querer constituir una restricción, esta idea procura establecer una advertencia útil para los estudiantes acerca de sus aptitudes para la carrera.

En las instituciones europeas, donde el número de alumnos es limitado, la *prueba-valla* existe al ingresar, y es severísima, por fuerza.

Entre nosotros no existe el examen de ingreso, que podría prestar, en parte, el mismo servicio que la prueba-valla.

Pero la Facultad, que ya ha tenido exámenes intermedios, no estaría, a mi juicio, imposibilitada para restablecer una de estas pruebas en una de las carreras que enseña, lo que la conduciría

LA CUÁDRIGA DEL PALACIO DEL CONGRESO



Escultor: VICTOR DE POL

La cuádriga del Congreso, del escultor Víctor De Pol, es sin duda una obra felizmente concebida, técnica y artísticamente bien ejecutada, como pueden atestiguarlo las dos reproducciones parciales que de ella publicamos en este número de ARQUITECTURA. No carece de defectos, alguno substancial, cual es la dislocación del grupo causada por la forzada posición del primer caballo de la derecha, — al parecer demasiado empeñado en informarse de algún accidente de automóvil ocurrido en el boulevar Callao, — defecto que se manifiesta observando el grupo desde la calzada, si el observador se coloca frente al mismo y un tanto a la derecha. — Pero una crítica justiciera debe tener presente que hay pocos sujetos en escultura más erizados de dificultades que las cuádrigas destinadas a coronar edificios, como lo comprueba el hecho de ser contadísimas en el mundo las que han merecido las alabanzas de los críticos. Y en tal virtud puede afirmarse que el frente de nuestro Palacio del Congreso ostenta, al fin, un grupo escultórico digno de él. — **Ch.**

a desengañar a tiempo a los estudiantes que no reunieran condiciones para proseguir en esa senda, evitándoles el perjuicio de perder lamentablemente su juventud y su porvenir en una estéril determinación.

La prueba-valla al final del primer año permitiría juzgar a los alumnos en sus aptitudes más directamente vinculadas con los fines de la profesión. Examinados en una composición arquitectónica, un dibujo del yeso y en ciencias, sólo seguirían adelante aquellos que se demostrasen verdaderamente propensos al arte y tuviesen, a la vez, una preparación suficiente en ciencias.

Podría extenderme más sobre todos los tópicos que someramente he tocado en esta exposición complementaria de las ideas vertidas en mi proyecto; pero considero inútil repetir lo que ya he dicho, ni anticipar datos más concretos sobre los detalles de mi plan, que expondré oportunamente, en la discusión en particular.

MAURICIO DURRIEU

(*Continuará.*)

MODIFICACION DE LA LINEA DEL F. C. ARGENTINO DESDE ESTACION "GOLF" HASTA LAS BARRANCAS DE BELGRANO.

VARIANTE AL PROYECTO

La publicación del proyecto de modificación, en forma definitiva, del trazado y niveles de las líneas de acceso del Ferrocarril Central Argentino, dentro del radio urbano, sugiere, a primera vista, algunas observaciones que no dudo provocarán la eficaz intervención de las autoridades nacionales y municipales, que, como interesadas en el embellecimiento de la capital y en la conservación de sus paseos, impedirán, por todos los medios a su alcance, que se llegue a ejecutar el proyecto publicado sin modificar el trazado de la línea desde la estación "Golf" hasta la calle Juramento.

Es imposible que las mismas autoridades que han puesto de manifiesto su competencia y laboriosidad con la creación de nuevos y artísticos paseos, miren con indiferencia el proyecto de construcción de un terraplén y un viaducto de más de cinco metros de altura, desde la estación "Golf" hasta la calle Juramento, siguiendo el recorrido actual de la línea sin apartarse de la Avenida Vertiz y del pintoresco Paseo de las Barrancas. No podrá pretenderse que terraplenes y viaductos, cualquiera que sea el valor arquitectónico de éstos, con el complemento obligado y antiestético de puentes, casillas, señales, alambrados, etc., puedan contribuir a la ornamentación de avenidas y paseos.

Por otra parte, es inútil querer hacer resaltar la importancia de la Avenida Vertiz y del paseo de que se trata. La Avenida Vertiz es continuación de la Avenida Alvear y juntas forman actualmente la más aristocrática arteria del municipio. Los jardines de las Barrancas de Belgrano se han convertido en un punto de reunión obligado de la sociedad porteña, debido a la belleza natural del lugar y a los atractivos de que sabiamente han sabido rodearlos las autoridades edilicias, durante muchos años de constante labor.

La construcción de la línea del ferrocarril en la forma proyectada, vendría a sacrificar definitiva y radicalmente la belleza característica de un paraje que actualmente puede considerarse sin rival dentro del municipio y que ha constituido siempre el principal aliciente de los que han radicado en Belgrano y que justamente podrían considerar afectados sus intereses. Nada se diga de los que han adquirido propiedades frente mismo a las Barrancas, pagando mayor precio por esa misma situación y que de la noche a la mañana se verían privados de ese beneficio por la interposición entre sus propiedades y los jardines de un viaducto ferroviario.

No pretendemos disminuir los méritos del proyecto por las lamentables consecuencias a que pudiera dar origen: a nadie se oculta que la solución propuesta resolvería técnica y económicamente, de una manera acertada, múltiples problemas relacionados con la vialidad, y podría llegar a constituir, como se ha hecho notar con razón, un apreciable beneficio para el barrio de la calle Blanco Encalada, mejorando sus condiciones higiénicas y aumentando las comodidades del vecindario, sobre todo si se construyera una estación en el cruce de la línea con la Avenida Cabildo, en la que abundan medios de transporte que harían cómodo el acceso a ese punto.

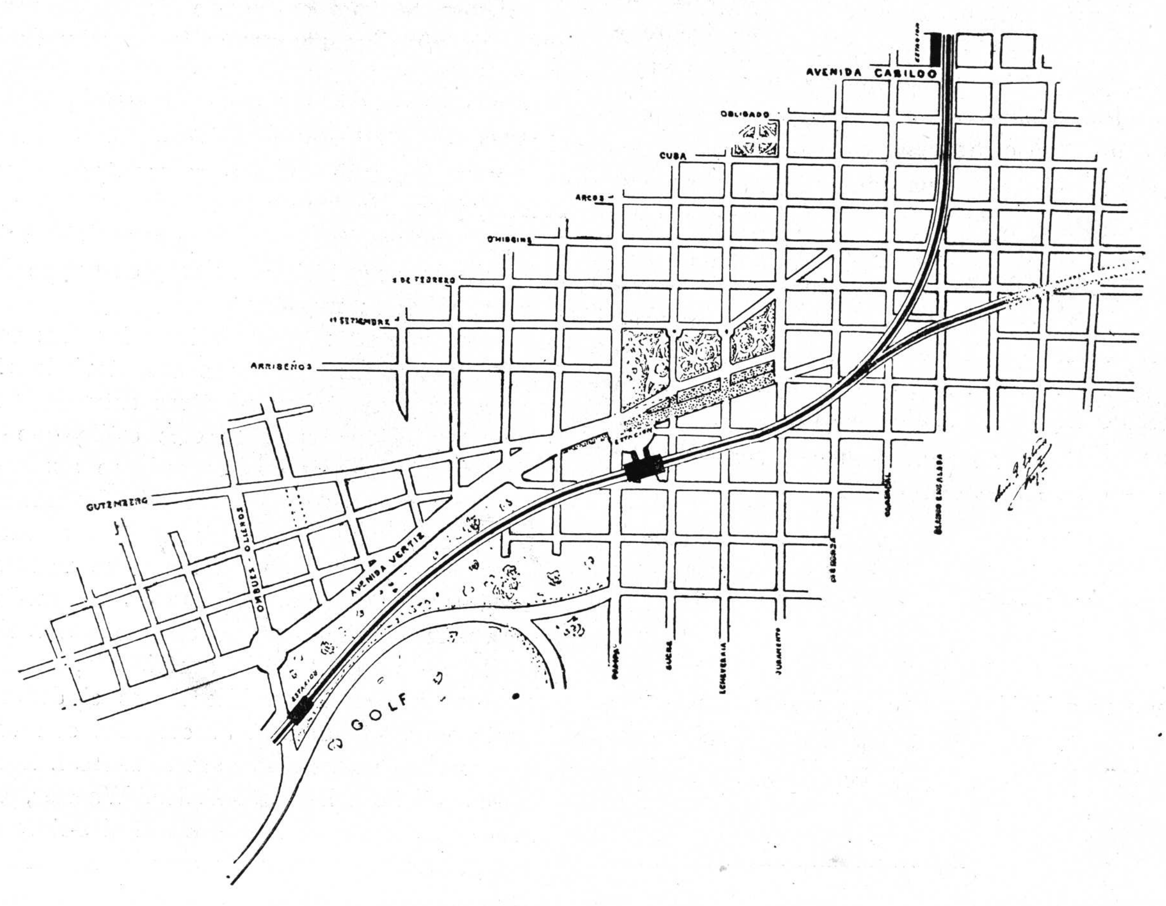
Pero consultando la parte económica y para tratar de hacer aceptable por la empresa el proyecto de referencia, se ha procurado, en todo lo posible, natural y lógicamente, conservar la actual situación de las líneas, manteniéndolas dentro de las zonas de propiedad de la empresa, y es por esa razón que desde la estación "Golf" a la calle Juramento se producirían los inconvenientes antes citados.

Si llegara a ser necesario, nuestras autoridades podrían y deberían obtener de la empresa la modificación del recorrido de su línea desde la estación "Golf" a Blanco Encalada, haciéndole adoptar aproximadamente el trazado indicado en el croquis

adjunto, y digo aproximadamente, porque son múltiples las soluciones igualmente aceptables que po-

Aunque la modificación que se propone hubiera de resultar mucho más costosa que la propuesta

MODIFICACIÓN DE LA LÍNEA DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO DESDE LA ESTACIÓN "GOLF" HASTA LAS BARRANCAS DE BELGRANO



Variante indicada por el Arquitecto LUIS P. ESTEVES

drían proponerse para conseguir que un terraplén y un viaducto no lleguen a afectar con su inmediata vecindad la Avenida Vertiz y el Paseo de las Barrancas.

Actualmente, la línea del Ferrocarril, desde la estación "Golf", se aproxima a la Avenida Vertiz; no sería difícil modificar su recorrido, procurando que el terraplén que se piensa levantar pueda ser disimulado con la interposición de una faja de jardines del mayor ancho posible.

Frente a las Barancas de Belgrano, aunque el problema se complicaría, su solución se haría simple con la expropiación de una faja de terrenos en la parte pobremente edificada y poco valiosa del bajo de Belgrano, logrando en esa forma interponer entre la línea del Ferrocarril y las Barrancas una zona edificada de la que no tardarían en desaparecer las construcciones de poca importancia que quedaran con frente a la Avenida Vertiz, para dar lugar a nuevos y elegantes chalets, de arquitectura semejante a la de algunos ya existentes.

anteriormente, debería ser preferida, y con mayor razón deberá serlo si se considera que su adopción no afectará mayormente el presupuescto general de las obras. Si bien es cierto que la empresa se vería obligada a expropiar mayor extensión de terrenos, también lo es que obtendría, en cambio, ventajas que le compensarían ese gasto. En lugar del costoso viaducto proyectado desde la calle Pampa hasta la calle Juramento, podría construir simplemente un terraplén igual al proyectado para la sección comprendida entre las calles Juramento y Cuba, para cuya construcción dispondría de tierra sobrante, según los cálculos publicados. Desde la estación "Golf" hasta la calle Blanco Encalada, la empresa no se vería obligada a ejecutar trabajos provisorios, que para no interrumpir el tráfico serían necesarios, si el terraplén se construyera en los terrenos ocupados por la actual línea. Para el trazado de la línea en la parte curva, desde la calle Juramento hasta Blanco Encalada, se haría necesaria la expropiación de un

conjunto de propiedades cuyo valor sería menor cuanto más lejos de la Avenida Vertiz se levantara el nuevo terraplén.— Para construir la estación entre las calles Pampa y Sucre, la empresa podría disponer de mayor extensión de terreno entre las vías y la Avenida Vertiz,, siéndole posible la formación de una plazoleta, indispensable frente a toda estación de cierta importancia. Terminados los trabajos, la empresa quedaría siendo propietaria, en la zona abandonada, de una extensión de terrenos de más valor que los expropiados para la construcción de la línea en el bajo. Dichos terrenos serían expropiados, seguramente, por la Intendencia Municipal para la rectificación de la Avenida Vertiz desde la calle Virreyes hasta la calle Juramento y para el ensanche de la misma Avenida o de los jardines de las Barrancas. En caso de que la Intendencia Municipal no procediese a hacer efectiva la expropiación, siempre le sería posible a la empresa poner en venta dichos terrenos, entregándolos a la edificación particular.

Bueno fuera de que antes de someter el proyecto publicado al estudio de nuestras autoridades y considerando las múltiples dificultades que opónense a su completa realización, procediese la empresa a modificarlo fundamentalmente o a adoptar cualquier otra solución más recomendable que la propuesta. Creemos que un estudio meditado del asunto la conduciría a conservar la línea de Hipódromo a Colegiales, modificando simplemente su nivel desde la estación Hipódromo para conseguir que cruce a bajo nivel la Avenida Santa Fe y la zona comprendida entre ésta y la estación Colegiales. Esto significaría dejar un paso a nivel en Gutenberg, inconveniente pequeño comparado con los muchos que le resultarían del abandono de esa línea y la construcción de otra nueva, por Blanco Encalada, dejando en un ramal a las estaciones Colegiales y Belgrano (R) y aumentando la distancia que se verían obligados a recorrer los trenes desde esas estaciones hasta "Retiro".

Aunque creemos que la empresa no intentará llevar su línea por Blanco Encalada, es posible que crea conveniente modificar el nivel de su actual línea desde la estación 'Golf", y es por eso que no hemos creído inútil, sin entrar en mayores estudios ni detalles, señalar algunos de los inconvenientes que se presentarían en tal caso, proponiendo, al mismo tiempo, para evitarlos, una solución que creemos puede considerarse sencilla y que, lejos de empeorar las condiciones actuales de las Barrancas de Belgrano y de la Avenida Vertiz, las mejoraría sensiblemente.

LUIS P. ESTEVES

Arquitecto

ARQUITECTURA MODERNA

NOTAS DE VIAJE (1)

¡Praga!...

¿Quién no oyó hablar de Praga, de sus arquitectos, aquellos que competían con los de Viena y Budapest?...

El "Neue Architekture", el "Das Detail", el "Die Neuzeit" y otros por el estilo, que a precios reducidos ofrecían los escaparates de las librerías, ya nadie los quiere.

¡Obras favoritas de nuestra generación! ¡Vignolas de la arquitectura nueva, en cuyas láminas formábamos nuestro gusto exclusivista que odiaba cuanto no fuese pilastras, las tres rayas, los círculos y los cuadrados característicos! ¡Y pensar que aumentaban nuestros entusiasmos las primeras construcciones de este estilo que aparecían en Madrid, y que todavía se alzan, aún cuando sus mismos progenitores lo desdeñan!

¡Qué curioso sería un estudio comparativo de las obras originarias y de las que en nuestra capital surgieron interpretadas de un modo especial, personalísimo, que constituye una variante madrileña de este "estilo austriaco"!

Siguiendo en las publicaciones el desarrollo de esta nueva tendencia, observamos con verdadero asombro un cambio brusco, radical. Los arquitectos Kotera, Plenich, Pedra, Wagner, Hoffman, etc., nos abandonaban a mitad del camino, y las revistas profesionales austriacas perdieron entre nosotros su principal encanto.

¿Cómo admitir, ni comprender siquiera, aquellas fachadas áridas, desprovistas de ornamento, pesadas, que, siendo de los arquitectos favoritos, parecían compuestas por infantiles manos?

Y ¿qué causa originó el inesperado cambio? Visitad cualquiera de estas poblaciones, Praga, por ejemplo, donde se producían en barrios enteros casas y más casas barajando los mismos elementos. Fácilmente se comprenderá la razón por la que renunciaron a su empleo.

Aquellas tendencias regeneradoras, hoy ya extinguidas; aquellas nuevas tendencias pretendieron innovar la arquitectura. Pero como fueron simplemente ornamentales, como se habían mantenido en la superficie, sucumbieron al nacer. Las fachadas, aunque con el nuevo ropaje, seguían siendo las mismas, las anteriores, no bastando a diferenciarlas algunas variantes en la forma y la agrupación de los huecos.

Y los que predicaron contra la manoseada repetición de los elementos clásicos en las formas

(1) De «La Construcción Moderna».— N. de la D.

LA CUÁDRIGA DEL PALACIO DEL CONGRESO



Escultor: VICTOR DE POL

y funciones más distintas, cayeron en el defecto que censuraban por el empleo de los mismos motivos, y por todas partes nos acosaban los cuadrados, círculos, tres rayas...

Abusaban de la flora ornamental (de poco saliente y dibujo tímido), agrupada simétricamente cerca de los elementos arquitectónicos; y las fachadas, sin claro-obscuro, recargadas de ornamentación menuda e ilógica, y la monótona agrupación de las casas, perfectamente alineadas y de la misma altura y ennegrecidas por el tiempo, daban la impresión de dos tapias lóbregas, sin que llegasen a animarlas los mejores deseos de sus autores...

*
* *

Como el modernista, de efímera existencia, hubo de abandonarse este "estilo" ornamental, que nada resolvía.

En período relativamente corto ensayáronse muchos motivos ornamentales que las leyes modernas de la composición creaban. Creíaseles definitivos; pero al poco tiempo caían, como todo lo que es de mal gusto, pobre, enfermizo...

Y esta serie de fracasos desengañó a los enamorados de la ornamentación, convirtiéndoles en los mayores enemigos.

—Suprimamos, — dijeron —; quitemos de nuestras obras cuanto puede ser discutido andando el tiempo; expongamos los elementos constructivos sin alterarlos; dediquémonos al estudio de la línea y de la proporción. — Y acabaron por dejar los paramentos lisos, sin molduras, con aristas vivas, en cuadrícula, con líneas horizontales y verticales.

Y en este sentido hubieran continuado, y acaso, en su loco afán de suprimir, nos hubieran llevado a los albores de la arquitectura primitiva!

Emplean los mármoles en placas lisas, el granito pulimentado, la cerámica, el bronce dorado, cristales y maderas enceradas, y, en general, todo material que por su coloración o naturaleza anima o decora, y los emplean simplemente. Si hay ornamentación, puede afirmarse que es de poco bulto, geométrica y en pequeñas cantidades, menos en la arquitectura bávara moderna, que toma sus inspiraciones en el arte aldeano local y en el barroco.

La escultura, más arquitectónica que la hinchada y realista de hace pocos años, es arcaica, de paños rectos, de pliegues de zig-zag; escultura que podemos llamar triste, de figuras dominadas por grandes torturas, con la cabeza baja.

Estas tendencias no son, al fin y al cabo, más que la aplicación a la arquitectura de las teorías que, desde los prerrafaelistas hasta los cubistas y futuristas, han predicado los pintores y escultores contra la habilidad, la hinchazón, y en defensa de la sobras ingenuas, toscas y emotivas de gran simplicidad.

*
* *

—Esperemos valientemente — dicen los defensores de esta arquitectura elemental —; esperemos unos años; realicemos obras que quizás no sean bellas, pero en ellas se cimentará el estilo del porveinr.

El proceso parece el natural, el que siguió siempre la arquitectura. Pero, ¿se realizarán estos deseos? Difícil es predecirlo. ¿Quién es capaz de adivinar los rumbos que en el porvenir seguirá la arquitectura? ¿Quién las tendencias, las teorías que pueden surgir?

No cabe negar que con la simplicidad — condición la más importante de la belleza — se ha iniciado un gusto más depurado; pero hasta ahora, ni el empleo de los nuevos materiales (cemento armado entre ellos), ni los adelantos de la industria y la higiene han modificado la casa, que sigue siendo el eterno "cajón con huecos" poco abiertos a los elementos naturales. Sus entrañas no se han rasgado lo debido para que el aire y la luz ejerzan su benéfica influencia con la misma intensidad que al exterior.

Seguimos en la "superficie": entretenidos en discusiones bizantinas sobre cómo han de ser las fachadas de las casas, sin perseguir, sin intentar siquiera una transformación más honda, sin buscar la casa del siglo XX, la casa ideal, hija de la ciencia, que responda a nuestras necesidades.

Aburridos de los nuevos ejemplares pesados de arquitectura que, más que la belleza y la simplicidad en las proporciones, busca la pesadez y el arcaísmo, nos refugiábamos descorazonados en el puente de Carlos, bajo sus torres majestuosas, en medio de aquellas estatuas barrocas, que nos servían de lenitivo a tanta línea recta, a tanta y tanta pesadez.

Ocho días vagando por sus calles, y ¡ni una placa impresionada, ni un ligero apunte para nuestro álbum!

Teodoro de Anasagasti
Arquitecto

Praga, Junio de 1914.

Sociedad Central de Arquitectos

EXTRACTO DE LAS ACTAS DE LAS SESIONES DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

Sesión de Enero 21 de 1915

(Orden de llegada) Presentes: DEL VALLE, LANÚS, HARPER, KRONFUSS, REPETTO, SILVA, BROGGI, WALDORP

Presidencia del Sr. EDUARDO M. LANÚS.

Se dió cuenta a la Comisión de haberse recibido una not de la Sociedad Filantrópica Suiza, comunicando que para formar parte del Jurado de un Concurso de Planos que llevrá a cabo para la reedificación de su local social, ha designado al Presidente de esta Sociedad y al consocio señor Schindler. El señor Presidente hace saber que ha aceptado ya el cargo, habiendo intervenido en la confección de las bases del concurso, que serán publicadas en breve.

Se da lectura a una nota del señor Asesor comunicando que han sido aprobadas por el Superior Gobierno las reformas hechas a los estatutos sociales en la última asamblea. El señor Secretario manifiesta que se está gestionando una copia certificada de las actuaciones pertinentes, para poder ordenar la reimpresión de los estatutos.

Se lee otra nota del señor Asesor referente a sus gestiones ante la Administración de Patentes y Sellos, para conseguir que se acepten las bases generales del Contrato, impresas en papel sellado de 0.10 centavos. Aconseja la impresión de ejemplares en papel de ese valor y otras en papel simple, semejante al sellado, con los márgenes y número de líneas de éste. Se aceptan en un todo las indicaciones del señor Asesor, resolviéndose agradecerle sus importantes gestiones.

Enseguida se entran a considerar tres presupuestos por impresión de las Cláusulas Generales del Contrato, que han sido presentados por las casas de Jacobo Peuser, Adolfo J. Perrone y Pablo Gadola, aceptándose el último por ser el más módico en igualdad de condiciones con los demás. Este ofrece imprimir 100 ejemplares en papel sellado y 200 en papel simple al precio en total de 68 pesos, más el importe del papel sellado que sea necesario. Queda resuelto que por ahora sólo se haga la impresión arriba expresada; resolviéndo también que los ejemplares se entregarán a los socios que los soliciten a razón de pesos 5 la serie de 2 ejemplares en papel sellado y 4 en papel simple, o sea pesos 1.50 cada uno de los primeros y 0.50 los impresos en papel simple; precio que resulta un poco más elevado que su costo y sumamente menor que el que usualmente se abona por las copias hechas a máquina.

Se lee una nota del Arquitecto señor Pedro Jürgensen, presentando su renuncia de socio, por haberse retirado de la profesión. Queda aceptada.

Habiendo llegdo la oportunidad de iniciar los trabajos preparatorios del noveno Concurso anual "Estímulo de Arquitectura", se designa a los señores Luis A. Broggi y Juan Kronfuss para formar parte, con el señor Presidente y el delegado que indique la Intendencia Municipal, la subcomisión que debe preparar las bases del torneo, y que luego deberá formar el Jurado conjuntamente con los dos socios que elijan los proyectists por votación, de acuerdo con la costumbre establecida en estos casos. Con motivo de este asunto se produce un debate sobre la conveniencia de establecer una o dos categorías o separar a los estudiantes de los dibujntes. Hacen uso de la palabra los señores Brog- Silva, del Valle y Kronfuss, sin llegarse a tomar resolución alguna. que modifique la costumbre establecida.

Se lee una not del señor Dunant anunciando su regreso al país, y haciendo saber, en contestación a una pregunta de Secretaría, que el Arquitecto señor Gentil ha fallecido hace tiempo. Se resuelve agradecer su informe al señor Dunant y borrar al señor Gentil de la lista de socios.

Se lee una nota del Arquitecto señor Angel Silva, pidiendo ser eliminado de la lista de socios, por retirarse de la capital por tiempo indeterminado. Interrogado por el señor Presidente, el señor Silva (hijo) manifiesta que esta renuncia es de carácter indeclinable y motivada por haber resuelto su señor padre retirarse de la capital. En vista de esto, la C. D. acepta la renuncia presentada.

El señor Presidente hace saber que, de acuerdo con las contestaciones que han remitido los expositores de la Exposición de Materiales a las notas enviadas por resolución de la reunión anterior, la entrada mensual que ellos podrán aportar a la Sociedad durante el año actual, será sólo de 300 pesos aproximadamente. Se cambian ideas acerca de la situación financiera de la institución y se resuelve, por último, nombrar en Comisión a los señores Broggi y Kronfuss para que se apersonen al propietario de la casa y le soliciten que rebaje el alquiler mensual a 400 pesos moneda nacional.

Sesión de Febrero 25 de 1915

(Orden de llegada) Presentes: LANÚS, DEL VALLE, SILVA, HARPER, BROGGI, ARANDA

Presidencia del Sr. EDUARDO M. LANÚS.

Leyóse una carta del señor Christophersen comunicando que ha sido designado socio corresponsal de la Sociedad de Arquitectos de Montevideo y atribuyendo esa designación a su carácter de socio activo de nuestra institución. El señor Presidente informa que ya ha contestado dicha carta, felicitando al consocio señor Christophersen.

El señor Broggi informa el resultado de la misión que se le confió conjuntamente con el señor Kronfuss, ante el propietario de la casa que ocupa la Sociedad, a fin de ob-

tener una rebaja en el alquiler. Después de estudiar la cuestión, queda resuelto dirigir al propietario señor Meyer una nota insistiendo en el pedido de rebaja del alquiler a 500 pesos.

Se lee una nota de la Intendencia Municipal haciendo saber que el Inspector General de Arquitectura señor Adolfo Gallino Hardoy, ha sido nombrado delegado de la Municipalidad, para integrar el Jurado del 9.º concurso anual "Estímulo de Arquitectura". Se cambian ideas sobre generalidades del concurso, llegándose a la conclusión de que es conveniente estudiar las bases que sean accesibles por igual a estudiantes y a dibujantes profesionales de arquitectura, todo lo que queda a cargo del Jurado que acaba de integrar el señor Gallino Hardoy y que entrará en funciones desde la próxima semana.

CORRESPONDENCIA

Buenos Aires, 17 de Diciembre de 1914

Señor Ingeniero Eduardo Lanús, Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos.

Capital

Muy apreciable señor:

La Sociedad Filantrópica Suiza, teniendo que hacer la reedificación de su edificio social, ha preparado un Concurso de Planos y progrma, habiendo tenido presente en la confección de los mismos el reglamento de Concursos de la Sociedad Central de Arquitectos.

Por indicación del señor Arquitecto Arnoldo Albertolli, miembro de la Comisión, se ha resuelto nombrar un Jurado para estudiar dicho programa y clasificación de planos, recayendo la nómina en el Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, conjuntamente con el señor Christian Schindler, Presidente y Secretario de esta Sociedad.

Mucho estimaríamos de usted nos comunicara si aceptaría el cargo, honrándonos con sus buenos consejos y experiencia.

Esperando vernos favorecidos de su muy grata contestación, aprovechamos la oportunidad para saludar al señor Presidente con la myor consideración y estima.

Por la Sociedad Filantrópica Suiza.—El Presidente, *Luis Barberini.*—El

---

Buenos Aires, Diciembre 18 de 1915.

Señor Presidente de la Sociedad Filantrópica Suiza

Distinguido señor:

Tengo el agrado en acusar recibo de su atenta nota fecha de ayer, donde se me comunica que he sido designado miembro de un Jurado para el concurso de planos iniciado por la Sociedad de su digna Presidencia, conjuntamente con nuestro colega y consocio Arquitecto señor C. Schindler y el Presidente y Secretario de esta institución.

Agradeciendo en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, lo resuelto por la Filantrópica Suiza, me complazco en manifestarle mi aceptación al cargo conferido, y aprovecho la oportunidad para saludar a usted con mi mayor consideración.

Firmado: *Eduardo M. Lanús*, Presidente. —*N. del Valle* (h.), Secretario.

Con el próximo número de "Arquitectura" se repartirá el INDICE correspondiente al Tomo X, lo que prevenimos a nuestros lectores para que se sirvan reclamarlo en caso de no recibirlo.

LA ADMINISTRACIÓN